



# BEATIFICACIÓN

*Mártires Capuchinos de España*

XXXII TESTIGOS DE LA FE EN EL SIGLO XX

13 DE OCTUBRE DE 2013, A LAS 12 HORAS  
LUGAR: COMPLEJO EDUCATIVO DE TARRAGONA

*El Mensajero Seráfico - Noviembre 2013*

# EL MENSAJERO SERÁFICO

REVISTA DE ORIENTACIÓN GENERAL – AÑO CXXV – NÚM. 1632 – NOVIEMBRE 2013

## PORTADA

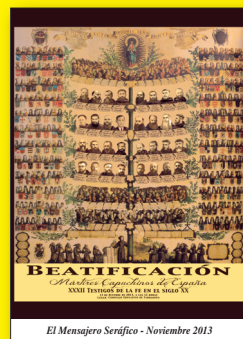
Este ha sido el anuncio oficial de la Beatificación de los Mártires del S. XX en España. Lo traemos como portada para este mes de los difuntos y de los santos.

## CONTRAPORTADA

Nuestra dignidad se mide por la reacción ante las diversas circunstancias de la vida. Nos dice que somos realmente grandes si obramos así.

## SUMARIO

- ✓ Con los ojos bien abiertos
- ✓ El contacto de la fe
- ✓ De aquí y de allá
- ✓ Los ancianos están ahí
- ✓ Oración de la tercera edad
- ✓ Don y tarea de la fe
- ✓ Teresa de Calcuta en fechas
- ✓ Una aventura sorprendente
- ✓ Carta abierta CI
- ✓ Desde la administración
- ✓ Instantáneas evangélicas
- ✓ Almas franciscanas
- ✓ P. Ángel Gajate, un capuchino peregrino del sí
- ✓ P. Francisco Iglesias, un hombre de palabra densa
- ✓ P. Fidel Carcedo, un hombre carretilla
- ✓ Llegaron a la Casa del Padre
- ✓ Libros
- ✓ Gracias y favores...



Director: P. ÁNGEL GARCÍA DE PESQUERA.  
Administración: fr. Miguel Ángel Fernández Reyero.  
Edita: Provincia Capuchina de España.  
Dirección: Plaza de Jesús, 2. 28014 Madrid. Teléfs. 91 429 93 75 y 91 429 68 93.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

España: 10 euros. Como bienhechor: 15 euros.

Extranjero: Vía superficie: 20 euros o su equivalente en dólares.

Vía aérea: 45 euros o su equivalente en dólares.

Nuestra cuenta en Caja de España es el N°-2096-0586-12-3036829502.

**VENID CON FE Y AMOR ANTE LA IMAGEN DE JESÚS DE MEDINACELI. OS PIDO ALGO MÁS.  
TRAED UNA SUSCRIPCIÓN NUEVA A EL MENSAJERO SERÁFICO. JESÚS OS LO AGRADECERÁ Y PREMIARÁ.**

# Con los ojos bien abiertos



**A** sí debemos ir por la vida. ¿Qué es lo que vemos en ella? ¿Cosas cargadas de bondad? ¿No es el mal que nos hiere en mil manifestaciones? ¿Qué hacer ante esa situación?

El P. Gabriel Francés nos dice: “¿Qué hacer cuando las cosas van mal? Creo que puede tomar cuatro posturas:

- Tres son inútiles: gritar, llorar, desesperarse...
- Sólo una es seria y práctica: hacer...”.

Obras son amores. Todos vemos el mal. Está ahí. Ante él no nos pongamos nerviosos. El mal debe ser un estímulo para hacer el bien. Con mayor diligencia.

- Ante tanto odio y rencor, pongamos el amor y la paz.
- Ante tanta falsedad y mentira, difundamos sinceridad y verdad.
- Ante tanta superficialidad y mediocridad, cuidemos la profundidad y la calidad.
- Ante tanta corrupción, seamos íntegros (J. B. Comas).

Nunca te dejes vencer por el mal. En el mundo sobran los que se dedican a lamentarse. Queda claro que el mundo no marcha mejor por ponerse todos a decir que el mundo marcha mal... La fe debe ser activa como la luna, el sol, las estrellas.

Nos lo confirma San Pablo: “Nosotros creemos y por eso predicamos”. A veces se necesita valentía. Muchas veces el miedo actúa como paralizante. Nunca te dejes vencer por el miedo ni por el mal.

Dios siempre está contigo. Dios cuenta contigo. Enfréntate al mal. ¡Manos a la Obra!

*P. Director*

# El contacto de la Fe



**E**l 24 de Noviembre será clausurado el Año de la Fe. Durante su transcurso hemos reflexionado sobre el Credo y hemos vivido experiencias y encuentros que han impulsado y robustecido nuestras creencias cristianas ayudándonos a tomar más conciencia de lo que supone el don de la Fe. Especial relevancia ha tenido la beatificación de 500 mártires de la guerra española que prefirieron perder la

vida a mancillar la fe. Nos sentimos más animados a vivir y transmitir la fe y los auténticos valores humanos que la acompañan.

Durante el mismo se ha producido un hecho insólito en la Iglesia que se ha convertido en auténtico testimonio: la renuncia de un Papa que se dio cuenta de que no tenía fuerzas para llevar el timón de la barca de Pedro. Ahora está con nosotros desde el silencio y la oración. El buen Dios Padre nos ha regalado otro Papa que nos ha sorprendido con unos pasos muy significativos en la configuración del nuevo estilo que quiere imprimir a su pontificado de acuerdo con las nuevas exigencias pastorales de estos tiempos de secularización y globalización. Su viaje a Brasil ha dejado huellas imborrables y su primera Encíclica servirá de guía para el desarrollo de nuestra fe en años sucesivos.

La clausura del Año de la Fe nos exige una mirada al pasado para agradecer al Señor “la cadena ininterrumpida de testimonios que han jalonado la historia de la Iglesia” (LF 38).

Es una historia brillante en santidad, evangelización y realizaciones sociales que han contribuido muy positivamente a la dignidad de la persona. Y una mirada al presente



inmediato revisando la relación que debe establecerse entre creyentes y su entorno religiosamente frío y hasta reacio. Si en Brasil el Papa nos dejó la imagen del abrazo como forma de acercamiento, en la Encíclica se insiste en los contactos como medio más habitual de transmisión y afianzamiento de la fe de los alejados porque “la persona proviene de otros, pertenece a otros y su vida se ensancha en el encuentro con otros”. También en el campo de la fe.

El cristiano tiene que relacionarse con los demás en todos los foros y ámbitos posibles y hacerles presente su vivencia religiosa y la esperanza que colma su vida. “Para transmitir una idea sería suficiente un libro”, nos dice el Papa, pero la fe requiere del *contacto* porque “lo que se tras-

mite es una luz que toca la persona en su mismo centro”. Está claro que la fe no son solo contenidos sino vivencias compartidas en las que el seguidor de Cristo debe transmitir su esperanza y su alegría.

Bernardo de Quintaval antes de convertirse en el primer seguidor de Francisco, le invitó a su casa y le observó detenidamente. El hombre de hoy es crédulo para todo menos para lo que tiene tinte divino y pasa por mediaciones humanas. Le cuesta comprometerse y es propicio a detectar las carencias del testigo. De ahí la necesidad del contacto, del acercamiento, sabiendo que en las distancias cortas es cuando se conoce el verdadero valor de la persona, en este caso del creyente.

*Valentín Martín*

## PALABRAS DE VIDA ETERNA

El hombre actual tiene que admitir que vive inmerso, desde que se levanta hasta que se acuesta, en un ambiente frívolo y materialista, donde pocos ejemplos hay que le muevan a vivir su vida en paz consigo mismo, con Dios y con los demás.

Nada o casi nada le ayuda a salir de esta situación de ruidos, de vacua palabrería, que de todas y por todas partes le empujan a la frivolidad y a no saber de dónde viene, qué debe hacer en esta su corta vida y a dónde se dirige. Sólo la Palabra de Dios -¡Palabra de vida eterna!- es capaz de salvarle y orientarle. Pocos están preparados. Se prefiere la propaganda, el bullicio, la distracción y la evasión, antes que la reflexión. Sin ella el ser humano se rebaja al nivel animal. No son los hombres sabios, políticos, filósofos, tecnócratas, adinerados, o charlatanes de turno, los que nos pueden dar la paz y nos pueden salvar.



La Palabra de Dios -en la Sda. Escritura, en la voz de la conciencia y en los ejemplos de los santos- nos pueden sacar del sopor espiritual y movernos a la conversión de vida. Tras la reflexión, vendrá la oración y con ella la luz y la fuerza. He aquí a modo de ejemplo, lo que con el salmo 68 podemos rezar; “Señor dame a conocer mi fin y cual es la medida de mis años, para que comprenda lo caduco que soy. Me concediste un palmo de vida, mis días son nada ante ti; e el hombre no dura más que un soplo, el hombre pasa como una sombra, por un soplo se afana, atesora sin saber para quién”.

Gracias, Señor por tu luz y tu verdad Sólo tú tienes palabras de vida eterna.

## CONSEJO A QUIENES AÚN TIENEN PADRES

Navegando por Internet de vez en cuando en la red de redes, se pesca alguna pieza que por su contenido y valor no tiene precio. Merece la pena compartirla con los demás. Es lo que hago contigo, si aún tienes padres.

“Los padres no son eternos. Llámalos, visítalos, llévalos a sus nietos, ríe con ellos, bésalos, abrázalos, déjales hablar, aunque repitan sus historias una y otra vez. Llévalos sus dulces favoritos. Tráctalos con mucha paciencia y cariño. ¡Mañana puede ser demasiado tarde!”.

Lo que quieras hacer con ellos, hazlo ahora en vida, en vida. Sigue este consejo y no te pesará.

## YO OS DIGO...

Muchos cristianos tienen y retienen en su memoria bastantes palabras de Jesucristo, que afloran en los momentos más inesperados de su vida y que les ayudan mucho a rezar y vivir cristianamente, como referentes valiosos de una Palabra distinta a todas las demás. He aquí algunas que no dejarán indiferentes a nadie que las lea, escuche o medite con cierta atención y sin prejuicios:- “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no dejarán de cumplirse”. “No podéis servir a Dios y al dinero” - “No todos los que me dicen: Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos” - “Nada hay oculto que no llegue a saberse” - “Con la misma medida que midáis a los demás, os medirán a vosotros” - “Id, malditos al fuego eterno” - “Si no os convertís, todos igualmente pereceréis” - “Yo os digo que los publicanos y prostitutas os precederán en el Reino de los cielos”. “ Todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos, a mí lo hicisteis”. “Quien mira a una mujer con mal deseo, ya adulteró con ella en su corazón” - “Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y Yo le resucitaré en el último día” - “Antes que Abrahán existiese, existo yo” - “Nadie va al Padre, sino por mí” - “El Padre y yo somos uno” - “Vosotros rezad así: Padre nuestro...” - “Hoy estarás conmigo en el paraíso”... La lista es interminable. Todo lo anterior está en los Evangelios.



## VACÍOS DE DIOS

Todos los humanos tenemos una capacidad grande de disimulo, de aparentar lo que no somos, y de dar el pego a los demás. Nadie quiere que se perciba el vacío que se lleva o se siente en el interior. Lo mismo que se dice y es cierto, que “quien tiene a Dios, nada le falta”, también es verdad que “quien carece de Dios, le falta todo”. No valen aquí las caretas, apariencias, para disimular la falta de la gracia de Dios. Queda siempre un poso de tristeza, amargura e infelicidad, en quien voluntariamente ha prescindido de Dios, le ha vuelto la espalda y ha optado por su egocentrismo. Lo peor de todo es que Nada ni Nadie, puede suplir ni llenar ese vacío que deja en el interior la ausencia de Dios. Millones de personas pasaron por esta experiencia. Se dieron plena y totalmente, a toda clase de excesos en la bebida, sexo, droga, violencia, fama, diversión, evasión, poder, dinero, causas políticas, revolucionarias etc. Al final de todo se vieron frustrados, vacíos y solos. No hay vuelta de hoja. Estamos hechos para Dios. Nuestra meta y fin es hallar a Dios. Quien no lo tiene, ha de buscarlo. Dios no rechaza jamás, a quien lo busca con humildad y sincero corazón.

*Miguel Rivilla San Martín*

# Los ancianos están ahí

**Caminamos hacia una sociedad de viejos**

**Ellos han producido más que lo que están recibiendo.**

**No se trata de darles más años de vida, sino de dar vida a sus años.**

**Merecen y exigen atención, respeto, veneración...**



**L**a vida es implacable y los que vienen detrás empujan: hay que pasar de la niñez a la adolescencia, de la juventud a la madurez y llegar, finalmente, a lo que el poeta llamó “arrabal de la senectud”.

Por esa ley de vida algunos llegan a viejos, a ancianos, a esa tercera edad marcada de soledad, de nostal-

gias, de desamparo económico. Todos los hemos visto solitarios o en pequeños grupos: silenciosos, aburridos, expuestos al sol tibio. Cualquier sitio es bueno para ellos. Una esquina, una plaza, unos bancos, la solana. Allí se ponen a matar el aburrimiento y a disfrutar del sol. En ellos predomina la boina pueblerina, la visera campera, el sombrero viejo, la pana raída...

## **1. SIMPLEMENTE, VIEJOS**

Pero dicho con todo respeto y veneración. Siempre hubo viejos, pero hoy su número ha aumentado. Este crece a un ritmo superior al de la población *total*. Su declinar se hace más lento cada año.

Caminamos hacia una sociedad de viejos, al disminuir la natalidad y aumentar la duración de la vida, gracias a los adelantos de la medicina.

He leído un informe sobre la longevidad media en Francia en los últimos siglos. Es sorprendente. En el siglo XVI sólo llega a los diecinueve años; en el siglo XVII, a los veinticinco; en





*Los abuelos, cercanía,  
refugio y seguridad.*

el XVIII, a los treinta y ocho; en 1880 se eleva ya a cuarenta y dos; en 1890, a cuarenta y seis; en 1951, a cincuenta y tres; en 1960, a sesenta y tres; en 1970, a setenta y dos años como media de vida para el hombre francés.

Poco cuesta figurarnos que la realidad es idéntica a este lado de los Pirineos. A principios del siglo XX en España la edad media era de cuarenta y seis años, mientras que hoy ha subido a setenta y cuatro.

Así se explica que el número de personas ancianas haya aumentado. Jonathan Swift confesaba que “todos desearíamos vivir largamente, pero nadie quisiera ser viejo”. En realidad, ésta es una palabra deteriorada, aunque viejo quiere decir sencillamente “persona de mucha edad”, sin alusión

peyorativa alguna. En la Biblia repetidas veces se incluye entre las bendiciones de Dios la longevidad. Puede ser que quienes usan el término “tercera edad”, en lugar de la palabra “viejos”, tengan una cierta buena intención, pero para mí el resultado es negativo.

Como si el llamar a uno viejo fuera un insulto, como si el viejo debiera ocultar su condición, como si los problemas de la *vejez* acabasen con el cambio de la denominación. Lo mismo sucede con quienes la llaman edad de oro o sencillamente otoño.

No hay por ahí tercera edad, ni edad de oro ni otoños, sino ancianos concretos. No me gustan los paños calientes ni la hipocresía. Cada cosa con su nombre y adelante. Fuera eu-



femismos. Un *nuevo* nombre y un cambio de fachada no es solución.

Los ancianos están ahí. La expectativa de vida aumenta cada año. En los últimos años la población mundial con más de ochenta años se ha duplicado. Hasta se afirma que el hombre actual ya no muere de *vejez*, sino de enfermedad. ¿Qué vida les ofrecemos? Hubo tiempo en que ser anciano era una rareza, y él, fuente de sabiduría y experiencia, era unánimemente *venerado*. ¿Hoy?

## 2. SU CIRCUNSTANCIA

El anciano en las sociedades sedentarias fue considerado una autoridad, un sabio, un prudente, un experimentado.

La sociedad rural y artesanal supo mantener al anciano con prestigio.

El advenimiento de la sociedad industrial cambió muchas costumbres y al anciano lo ha arrinconado. No hay sitio para él en su esquema. Al valorar todo por el grado de productividad y rentabilidad, para él no hay ya un asiento de honor. Modernamente hemos asistido así a un cambio de signo. De la veneración de los ancianos hemos pasado a su segregación, al olvido, a un considerar la *vejez* como carencia de muchas cosas, como una reunión de enfermedades hechas de secuelas y cicatrices del ayer.

Como consecuencia, la situación de muchos es objetivamente dramática, pues se *ven* malviviendo en un ambiente hostil o, al menos, indiferente.

En el medio rural el anciano hasta cierto grado ha seguido desempeñando su papel, disfrutando de un paisaje poblado de recuerdos y vivencias. En la ciudad todo es distinto. Hasta su libertad está restringida. En la familia todos están condenados a *convivir en* sesenta u ochenta metros cuadrados. Los nietos crecen y ellos estorban allí. No hay espacio para ellos. La vida de todos se *va* complicando y trae nuevas necesidades para los hijos. Por ejemplo, llegan las vacaciones y se cuestionan qué hacer con ellos. Últimamente hasta se ha venido poniendo de moda el abandonar a los ancianos en los servicios de urgencia de nuestros grandes hospitales cuando llega la Navidad o un largo fin de semana. ¡Siempre hay alguna afección crónica

que lo propicie... y así la familia podrá marchar despreocupada! La *vejez* es una etapa de la vida con sus características y necesidades propias.

Yo sé que con frecuencia a los ancianos los consideramos egoístas y aferrados a su ayer. De acuerdo. Han de tener manías, rarezas, chocheos. ¿Quién no las tiene en mayor o menor grado? ¡Y con los años aumentan! Exigencias fastidiosas, humor caprichoso ¿No será una manera de expresar su anhelo de supervivencia y de hacerse sentir? El panorama que los rodea se llena de tristezas: las enfermedades crónicas se multiplican, la inactividad los acompleja, la desaparición de amigos y parientes les va llevando a sentirse solos. Les faltan fuerzas para luchar, para proyectar, para vivir...

La respuesta nuestra que necesitan no son curas, sino cuidados; no son píldoras, sino amor.

La vida que les vamos permitiendo la consideran muchas veces indigna y hasta algunos prefieren la muerte a tener que vivirla. ¿Es sintomático que sea en la vejez cuando más suicidios hay en el mundo? Decadencia física y mental, soledad, inadaptación, ingratitudes, ociosidad, falta de libertad, son situaciones que les acosan hasta la desesperación. Con frecuencia me vienen a la memoria varios ancianos, arrancados de su pueblo, que prolongaron su vida en mi barrio madrileño y que, al trasladarlos a la "jaula de oro" de un piso nuevo en la ciudad, optaron por el



suicidio arrojándose desde la altura del nuevo domicilio.

No se puede considerar seres inútiles a tanto anciano, en lugar de ver en ellos personas que han cumplido su misión y que, por tanto, tienen derecho a un justo descanso basado en libertad, en respeto e independencia. Son atletas que han corrido mucho por las pistas del estadio de la vida y



que llegan jadeantes, cargados de fatigas y sudores, a las fronteras de la meta, a la cima.

Que el recuerdo de su realidad sangrante nos sirva para examinar y pesar comportamientos.

Hacía notar Mauriac que Dios ha impuesto el mandamiento de honrar al padre y a la madre, pero no dice ni palabra del deber de amar a los hijos. Es que sabía muy bien que los hijos en todo caso habían de ser amados, pero, en cambio, tratándose de los

padres, no había tanta seguridad de que serían honrados y respetados y tratados como es razonable. Citaba él estos dos mandamientos bíblicos:

“Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos días sobre la tierra” (Ex. 10,12).

“Levántate ante una cabeza cana y venera la persona del anciano” (Lev. 19,32).

Los ancianos son esos hermanos que están ahí. Que, en general, no están bien, y que ciertamente podrían estar mucho mejor si nosotros quisiéramos.

Esta mañana se me ha acercado uno de ellos y me ha confesado: “Padre, yo muchas veces me he deseado la muerte, he querido morirme...”. Tras esas palabras quedaba un fondo de olvidos, ingraticudes, soledad.

Luego tuve que salir a la ciudad. Hacía buen día. Fui viendo ancianos, solos o en pequeños grupos, disfrutando de la abrigada pared, tomando la solana, con sus inconfundibles trajes oscuros... y se me clavaban en el alma muchas preguntas: ¿La mayoría de ellos se sentirán solos, abandonados? ¿Para qué les vamos alargando la vida? Nuestro deber para con ellos no se limita a añadir años a su vida. Hay que dar vida a esos años. Hay que prolongar su vivir y no solamente la hora de su partida.

El tema es interesante, comprometedor. Volveré sobre él, Dios mediante.

*Fr. Ángel García de Pesquera*

# Oración de la tercera edad

*Señor, enséñame a envejecer, convénceme que la Comunidad no es injusta conmigo si me va quitando responsabilidad, si ya no me pide el parecer, si ha llamado a otros para que ocupen mi puesto.*



*Señor, que yo vea en este gradual despego de las cosas, solamente la ley del tiempo y considere este relevo de los trabajos como una de las manifestaciones más interesantes de la vida que se renueva bajo el impulso de la Providencia.*

*Haz, Señor que yo sea todavía útil al mundo, contribuyendo con mi optimismo y oración a la alegría y al entusiasmo de quienes tienen ahora la responsabilidad, viviendo en contacto humilde y sereno con el mundo que me rodea, sin lamentarme con el pasado que ya se fue...*

*Haciendo de mis esfuerzos un obsequio a Dios y una obra de reparación.*

*Que mi salida del campo de actividades sea sencilla y natural, como una puesta de sol.*

*Perdóname si sólo en esta hora de tranquilidad he caído en la cuenta de cuánto me has amado y ayudado.*

*Que ahora al menos vea con claridad e íntima convicción el destino feliz que me has preparado y hacia el cual me has orientado desde el primer día de mi vida.*

**SEÑOR, ENSÉÑAME A ENVEJECER... ASÍ. AMEN.**

# Don y tarea de la fe

## 8. MISIÓN Y SERVICIO



**E**scribiendo a los cristianos de Corinto, exclamaba San Pablo: “El amor de Cristo nos apremia” (2 Co 5, 14)-. Aquella frase es un lema inolvidable para muchos cristianos que han dedicado su vida a la evangelización. Aludiendo a ella, escribe el papa Benedicto XVI que “es el amor de Cristo el que llena nuestros corazones y nos impulsa a evangelizar. Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos

de la tierra (cf. Mt 28, 19)”. No nos dedicamos a la evangelización como a un pasatiempo, ni por una estrategia sociopolítica. Nos impulsa el amor de Dios manifestado en Jesucristo y el amor a los hijos de Dios. Así lo señala el Papa al escribir: “Con su amor, Jesucristo atrae hacia sí a los hombres de cada generación: en todo tiempo, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio, con un mandato que es siempre nuevo” (PF 7).

### 1. El ministerio de la Evangelización

La evangelización pertenece a la misión de la Iglesia. La misma palabra parece estar de moda en los últimos tiempos. Como se sabe, recogiendo los frutos de la asamblea del Sínodo de Obispos, Pablo VI escribió la preciosa exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, sobre el anuncio del Evangelio.

Juan Pablo II, por su parte habría de invitar a toda la Iglesia a emprender los caminos de una nueva evangelización. Estas palabras podrían quedarse solamente en una expresión afortunada, si el espíritu de los creyentes y las estructuras eclesiales no hacen suya la misión que les ha confiado el Señor.

Benedicto XVI subraya la relación que existe entre la obediencia de la fe, la llamada a la evangelización y la vivencia del amor recibido de Dios. Según él, “también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe. El compromiso misionero de los creyentes saca fuerza y vigor del descubrimiento cotidiano de su amor, que nunca puede faltar. La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afir-

ma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo». (PF 7).

No estaría de sobra volver a leer este texto para subrayar algunas palabras importantes como “alegría”, “entusiasmo”, “fuerza”, “amor” y “esperanza”. Todas ellas evocan el talante que brota de un descubrimiento vital para el creyente. Su mismo enunciado debería despertar las conciencias dormidas.

## 2. El testimonio de la caridad

Hay un antiguo refrán que fue recogido por el mismo Jesús: “el árbol se conoce por sus frutos” (Mt 12,33; Lc 6,44). Es notoria para creyentes y no creyentes la incongruencia de quien dice creer en Dios, al tiempo que ignora o desprecia a los hijos de Dios. Cuando es verdadera, la fe actúa por medio de la caridad (1 Tes 1,3; Ga 5,6).

El Concilio nos dejó una reflexión que debería escocer en el fondo de nuestras conciencias: “El divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época” (GS 43). Es poco coherente una pretendida fe que no se manifiesta en la responsabilidad de cada día y en el servicio diario del amor a los demás. Ya en su primera encíclica Benedicto XVI había escrito que el cristiano “es consciente de que el amor, en su pureza y gratuidad, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar” (DCE 31 c).

En su carta *La Puerta de la fe* el Papa añade que “la fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino”. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40)”. Estas palabras de Jesús son una advertencia y una invitación a devolverle, por medio de nuestra atención a los marginados y los pobres, el amor con el que él cuida de nosotros. “Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo, y es su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (2 P3, 13; cf. Ap 21, 1)”. (PF 14). La fe ha de ayudarnos a examinar la sinceridad y coherencia de nuestras creencias. El Señor nos juzgará por las obras del amor y por sus omisiones (Mt 25, 31ss). Pero también nuestros vecinos nos juzgan ya hoy mismo por la coherencia o incoherencia con la que nuestra fe se manifiesta en nuestra atención a las necesidades de los demás.



*José-Román Flecha Andrés*

# *Teresa de Calcuta en fechas*

- **1910.** Nació el 27 de agosto en Skopje, entonces perteneciente al Imperio turco y hoy capital de Macedonia. Su familia era de etnia albanesa. Fue bautizada en la Iglesia católica con el nombre de Agnes Goinxha Bejaxhiu.
- **1928.** Ingresó en las misioneras de Loreto e hizo el postulante en Dublín.
- **1929.** Llega a la India para hacer el noviciado. Después de hacer sus primeros votos continúa sus estudios y al concluirlos es destinada como profesora a un colegio de Calcuta, donde dará clases de Geografía.
- **1946.** El 10 de septiembre, durante un viaje en tren para hacer ejercicios espirituales, siente claramente la llamada de Dios para dedicarse a servir a los moribundos de las calles de Calcuta.
- **1948.** Tras realizar unas prácticas como enfermera junto a unas misioneras norteamericanas, abre su primer centro para mendigos en los arrabales de Calcuta.
- **1949.** La Iglesia aprueba la Congregación de las misioneras de la Caridad, por ella fundada.
- **1971.** Pablo VI le otorga el premio de la Paz “Papa Juan XXIII”.
- **1979.** Recibe el premio Nobel de la Paz por su trabajo con los desamparados. El dinero del mismo fue destinado íntegramente a obras sociales. Solicitó también que no se le rindiera cena de homenaje en Oslo.
- **1980.** Recibe, el Bhárat Ratna, el honor más alto que otorga la India a los personajes civiles.
- **1983.** Recibe la orden al Mérito de la Reina “Isabel II” en Nueva Delhi.
- **1986.** Visita Cuba y obtiene de Fidel Castro permiso para que sus monjas se instalen en la isla. El Papa le pide que abra un asilo para mendi-





gos dentro de los muros del Vaticano. Por otro lado, en este mismo año el avión en que viaja sufre en Tanzania un accidente aéreo del que sale ilesa. También fue sometida a una operación quirúrgica para quitarle una catarata en uno de sus ojos; tuvo lugar en el hospital “St. Vincent” de Nueva York.



- **1989.** Padece de problemas del corazón así como de artritis y dificultades en la vista: Un electrocardiograma muestra un inminente ataque al corazón, le es colocado un marcapasos.
  - **1990.** Renuncia a seguir siendo la superiora general de las misioneras de la Caridad debido a su delicado estado de salud. Tiempo después se ve obligada por el deseo expreso de sus monjas, a seguir al frente de la Congregación.
  - **1991.** Es operada del corazón en California. Sufre una neumonía.
  - **1993.** Nueva operación del corazón, esta vez en Calcuta.
  - **1996.** Una fractura de clavícula provoca un nuevo ingreso en un hospital en Calcuta. En agosto es ingresada de nuevo por problemas de malaria y neumonía. En septiembre se cae de la cama y se golpea fuertemente la cabeza. En noviembre es nombrada ciudadana honoraria estadounidense. Ese mismo mes es internada de nuevo en un hospital con graves problemas cardíacos de pulmón y de riñón.
  - **1997.** La hermana Nirmala es elegida superiora general de la Congregación. La Madre Teresa, recuperada, viaja de nuevo al extranjero. Va a Roma, donde se reúne con el Papa, y a Nueva York, donde se entrevista con la Princesa Diana. El 5 de septiembre muere de un ataque al corazón en la sede central de la Congregación en Calcuta.
- **Durante más de cuarenta años, mi máxima vocación ha sido la de amar a los desposeídos, a los moribundos.**

# Una aventura sorprendente

## XI EL ANUNCIO

El Señor Dios-Amor, Sabiduría infinita ha convocado a un ángel, mejor a un Arcángel, para una importantísima embajada.

El Embajador Gabriel tiene que visitar la Tierra: es enviado por Dios a una aldea perdida en el mundo, llamada Nazaret, donde una doncella (que ya conocemos) debe esperarle.

Ella, en efecto, se encuentra en su alcoba sumida en altísima oración. El Embajador del cielo entra envuelto en un haz de rayos de luz resplandeciente, y se queda suspendido en una nube luminosa ante la joven: Trae en sus alas el Proyecto de Dios.

La Virgen queda deslumbrada de sorpresa. El Ángel la saluda:

– ¡Salve, María! ¡Mujer incomparable, llena de gracia! Dios te saluda y te propone su adorable y santísima voluntad. *“Bendita tú entre las mujeres”*.

A estas palabras, María, que iba creciendo en su asombro, se turbó profundamente, pues en su humildad no comprendía tal saludo. Pero el Embajador divino la animó:

– “No temas, María, porque has hallado la gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un Hijo al que llamarás Jesús. Él será grande y llamado Hijo del Altísimo y le dará el Señor Dios el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob por los siglos. Y su reino no tendrá fin” (Lc 1,30-33).



Santo

Doloroso - Corona de Espinas



4º M. Doloroso - La Cruz a Cuestas



5º M. Doloroso - La Crucifixión



## Rosario

1º M. Glorioso - La Resurrección



2º M. Glorioso - La Ascensión



3º M. Glorioso - Venida del Espíritu



5º M. Glorioso - La Coronación



4º M. Glorioso - La Ascensión



María, que ante tales palabras se hablaba como sobrepasada por la admiración, dijo al Ángel:

– “¿Cómo será esto, ya que no conozco varón?”.

El Ángel contestó:

– “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te pondrá bajo su sombra, de ahí que lo santo que nacerá será llamado Hijo de Dios. Y tu parienta Isabel también ha concebido en su ancianidad... y está en el sexto mes. Porque para Dios nada es imposible” (Lc 1,35-37).

Dijo entonces María:

– “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38).

Y el Ángel desapareció de su vista.

Se ha cumplido la promesa del Altísimo reiterada en tantos siglos por las profecías. Se ha llevado a cabo el plan de Dios con infinita sabiduría. Dios entra en la historia humana por medio de una madre-virgen. María lleva en sí una nueva Vida y es la vida del mismo Hijo de Dios hecho hombre en su mismo seno, como acabamos de comprobar por esta incomparable narración de los Libros Santos.

Se ha obrado, pues, el misterio de la Encarnación del Verbo, del Hijo de Dios. Este es el hecho central del Universo, el hecho grandioso de la unión de la Divinidad con la Humanidad, hecho que dividió la Historia en dos etapas (antes y después de Cristo).

**Sor M<sup>a</sup> Teresa Reyero**  
CLARISA DE LEÓN



## UN PAPA JESUITA Y FRANCISCANO

*“Al elegir el nombre de Francisco, pensó en Francisco de Asís, que se desprende de todo para seguir a Jesucristo: riquezas, vida ligera, proyectos de vida...”*. (Mons Rouco Várela)

Consuela y esclarece mucho encontrarse con frases como ésta, a la hora de mirar a los dos papas últimos, ambos con vida, gracias a Dios, y con personalidad distinta y talante muy singular; pero nunca uno opuesto al otro. Y si alguien hay que piense algo así, como opuestos y contrarios, mejor es que guarde esos juicios y deje tales pensamientos en la alcoba de sus intimidades.

1. La frase a la que me refería era ésta: *“Con Lumen Fidei, texto histórico de dos papas, se cierra una etapa y comienza otra desde la continuidad y la sencillez”*. Evidentemente, la **“Lumen Fidei”** completa la trilogía de las encíclicas anteriores de Benedicto XVI, y contiene en bastantes de sus números algunos temas recurrentes, muy propios del pensamiento de Benedicto XVI, como es la conexión de fe y verdad. Esta verdad, propuesta por la encíclica no es la verdad de las técnicas ni es sinónima de las verdades de cuño personalista; *“es la verdad grande, la verdad que explica la vida personal y social en su conjunto”*, sustentada desde la propuesta de la fe, exenta de toda sospecha y superadora de todo relativismo...

Y cuando el **papa Francisco** ha asumido este planteamiento de la fe y otras ideas desde la mentalidad de su antecesor, es porque, él sabe, verdaderamente, que su papado es continuación del sentir y del pensar eclesial de su antecesor. Él sabe, mejor que nadie, el *“legado espiritual”*, profundamente teológico y totalmente eclesial que deja el profesor **Ratzinger** en esa trilogía de encíclicas y en tantos otros discursos y libros, que hacen del **“papa de la palabra”** un santo padre de la Iglesia

del siglo XXI... Y si de “**SENCILLEZ**” hablamos, ambos a dos son profesores eminentísimos de tal virtud, muy propia de aquel “**pequeñuelo**” santo, el **Poverello de Asís**, que tantas veces pidió “**FE RECTA**”, postrado ante la imagen del Cristo de San Damián.

El “**Año de la Fe**”, que abrió el benemérito Benedicto XVI, con la misión muy clara de que *la Nueva Evangelización debía ser el modo más directo para la “Transmisión de la fe”*, lo clausurará el 24 de este mes el papa Francisco. ¡Qué bien que a sendos papas los sintamos todos nosotros, hijos de la Iglesia única y católica, guiando la nave de la fe por estos mares tan inquietos del siglo XXI. “*Especialmente hoy necesitamos ir a lo esencial de la fe cristiana, profundizar en ella y confrontarla con las problemáticas actuales... También para los que buscan a Dios y el sentido de la vida*” (Papa Francisco).



**2. El papa Francisco, ¿franciscano?** Tantas veces se ha afirmado que cada día parece más verdadera. Y es que tanto por la fe como por la sencillez conecta con lo esencial de Francisco de Asís. Este pidió repetidamente, durante el proceso de su conversión y en su caminar de hombre penitente, al Cristo de San Damián, “**FE RECTA, ESPERANZA CIERTA Y CARIDAD PERFECTA**” como puntales para experimentar y crecer en su espiritualidad profundamente evangélica.

El hermano **Mauro Jörhi, Ministro General de la Orden de Frailes Menores Franciscanos Capuchinos**, confesó en una entrevista que le hizo la revista Vida Nueva: “*Cuando oí que iba a llamarse Francisco, me conmoví hasta llegar a las lágrimas, porque no podía esperarse que un jesuita eligiese ese nombre*”. Y, seguramente, así pensaron bastantes otros... Sin embargo, a medida que han ido pasando los meses de su papado, su nombre de “**FRANCISCO**” lo ha ido revistiendo de muchos gestos y palabras que, de una forma o de otra, nos recuerdan la figura de aquel Francisco de Asís, medieval de origen y actual durante ocho siglos, universalmente...



Evidentemente, nunca la identidad del Poverello podrá plasmarse, ni parecidamente, con ningún Papa del Vaticano. Aquel Francisco de Asís tuvo que lidiar mucho con el poderoso **Inocencio III**, (*“dominus mundi= señor del mundo”*), como él mismo parece se denominó... Y la lógica de la gracia, representada en el de Asís, obnubiló la lógica de todo poder, expresada en aquel Pontífice... Precisamente, el poeta alemán, **Reinols Schneider**, en su drama *“Inocencio y Francisco”*, con una visión historicista y estéticamente sugerente, patentiza bien este enfrentamiento del Francisco evangélico y el papa Inocencio, confiado, casi siempre, en el poder de las armas... Por supuesto, se equivocó; pero, al fin de su vida, arropado por el manto de Francisco en su lecho de muerte, tuvo que confesarle humildemente: *“Tú sólo; tú eres el Reino”*.

*“Una Iglesia pobre y para los pobres”*, como el papa Francisco la busca y la quiere, de alguna manera, tendrá que renacer en aquella primera misión que Francisco de Asís escuchó y llevó a cabo: *“Francisco, repara mi Iglesia, que se derrumba”*. Giotto lo pintó después sosteniendo la basílica de Letrán, mientras el papa dormía y, acaso, soñaba con otros poderes... Aquella Iglesia y ésta sólo pueden salvarse con el **EVANGELIO** en las manos y en el corazón. Sólo así Francisco de Asís llegó a identificarse con el **CRISTO POBRE Y CRUCIFICADO**. Sólo así Francisco de Asís llegó a ser *“Evangelio viviente”*, puro Evangelio y Evangelio **“al pie de la letra”**. Sólo desde el Evangelio, corazón de la Nueva Evangelización, podrá irse levantando esa Iglesia de los pobres, auténticos cristianos. Aquí está el secreto de Francisco de Asís, hermano y querido **“papa Francisco, jesuita y franciscano”**.

*Inocencio Egido*



## Desde la Administración...

Algunos suscriptores habrán recibido una carta durante el mes de octubre recordándoles que tienen pendiente de pago la cuota correspondiente al presente año 2013. Si es su caso, hágalo **antes del próximo día 15 de noviembre** ya que de lo contrario entenderemos que no continuará con la suscripción.

Si Vd. envió un giro postal o realizó el pago ingresando el importe en la cuenta de Caja España y ha recibido tal carta, póngase en contacto con la Administración. Tenemos giros e ingresos que no nos es posible identificar por falta de datos.

Ya saben que el importe de la suscripción es:

ESPAÑA		EXTRANJERO	
Cuota ordinaria	10,00 €	Vía superficie	20,00 €
Bienhechor	15,00 €	Vía aérea	45,00 €

A nuestros **corresponsales** les rogamos que envíen la liquidación antes de finalizar el año. Si no hubiesen recibido los recibos, pónganse en contacto con nosotros en el teléfono 91 429 93 75.



Nombre y Apellidos .....

Dirección: .....

Población: ..... Código Postal: .....

Provincia: ..... Teléfono: .....

**DESEA SUSCRIBIRSE** a “EL MENSAJERO SERÁFICO”

El precio de la suscripción lo haré efectivo por:

**GIRO POSTAL** Dirigido a: “El Mensajero Seráfico”  
Plaza de Jesús nº 2 - 28014 Madrid

**TRANSFERENCIA** CAJA ESPAÑA  
Cuenta Nº 2096 0586 12 3036829502

## Instantáneas evangélicas

### *Dónde reclinar su cabeza*



**I**ba Jesús con sus discípulos, y un hombre se le acercó, y le dijo: “Señor, yo quiero seguirte a donde quiera que fueres”. Jesús le respondió: “Las raposas tienen guaridas, y las aves, nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza”.

Ninguna Orden religiosa como la fundada por San Francisco de Asís, se ha identificado tan plenamente con estas

palabras de Cristo, siguiendo el ejemplo y directrices de su Fundador, que renunciando a todos los bienes materiales, se abrazó incondicionalmente con la pobreza, y desposado con la dama pobreza vivió hasta el fin de sus vida terrena. Por eso se le considera trasunto o contrafigura de Cristo. Y hasta tuvo en su cuerpo los estigmas de la Pasión. Y ningún santo tan unánimemente admirado y ensalzado, por creyentes y no creyentes, como el Santo de Asís. Pero esas palabras de Jesús, son advertencia y lección para todos, como lo es el Evangelio de Cristo.

Jesús nació en un establo de ganado, en Belén, por cuna un pesebre; por colchoncito unas pajas, y el aliento de una mula y de un buey, para calentar su tierno cuerpecillo de recién nacido. Vivió treinta y tres años en la extrema pobreza, y cuando lo crucificaron como a un malhechor, hubo de ser enterrado en el sepulcro nuevo adquirido por José de Arimatea; que si no, no hubiera tenido ni sepulcro en el que dar sepultura a su cuerpo.

“Mis caminos no son tus caminos”, advierte Dios al hombre en las Sagradas Escrituras. Por eso en el mundo el hombre se afana por acumular riquezas, y en tantísimas ocasiones lo hace ¡perpetrando latrocinios y tropelías!

Pero al final de todo, a su cuerpo, así sea el hombre más poderoso del mundo, a su cuerpo le ha de bastar y sobrar, con una huesa de no más de dos metros cuadrados. Si con los bienes que se poseen, se hace el bien a manos llenas, bendita posesión. Y téngase bien presente que lo que nos sobra, en la cuantía que fuere, mientras haya necesitados en el mundo, a los necesitados les pertenece, ¡y no a nosotros!

*José Rodríguez Chaves*



## Almas franciscanas

### *Beato Francisco de Pésaro*

**E**l beato Francisco de Pésaro fue un ermitaño de la Orden Tercera. Nació Francisco Zanferdin en Pésaro, hacia 1270. Como otro san Antonio abad, al quedar huérfano a una corta edad, distribuyó sus bienes entre los pobres y siguió la regla de la Tercera Orden franciscana.



Vivió un tiempo en el eremitorio de Montegranaro, en oración y penitencia. Luego, deseando difundir el culto a la Virgen regresó a Pésaro y construyó una pequeña capilla en su honor.

Otra segunda capilla la construiría en Montegranaro. Más adelante fundó en el Monte Accio, cerca de Pésaro un convento donde transcurriría gran parte de su vida junto a otras personas que se le fueron acercando.

Como ardiente terciario franciscano, no sólo practicó la penitencia, sino que se dedicó a las obras de caridad, recogiendo limosnas para ayudar a los pobres, para restaurar iglesias y hospitales, para ayudar a los hermanos de su convento. Tuvo una enfermedad grave. Al sentirse curado quiso hacer una peregrinación a Asís para ganar la famosa indulgencia de la Porciúncula. A su regreso, fundó con una conciudadana suya llamada Miguelina de Pésaro, también terciaria franciscana, la cofradía de la Anunciación para la asistencia a los enfermos y la sepultura de los muertos.

Francisco de Pésaro murió el 5 de agosto de 1350. Dejó a sus discípulos preciosas enseñanzas espirituales.

Al ser una persona muy conocida en aquella zona donde vivió y murió, una gran multitud se reunió alrededor de su cadáver. Pasado un poco de tiempo, por voluntad de sus mismos ciudadanos, su cuerpo fue trasladado solemnemente a la catedral de Pésaro y sepultado bajo el altar mayor.

Fue la suya una vida en la que bien imitó al Santo de Asís en su cercanía a la gente sencilla, en su penitencia y en su minoridad. Los Pesarenses acostumbraron a llamarlo pronto con el nombrecillo, casi burlesco pero afectuoso, de Cecco.

*Fr. Jesús-Lucas Rodríguez García*

# Hno. Ángel Gajate, un capuchino peregrino del sí



Ángel Gajate Villoria nació en Sobradillo (Salamanca) lugar donde hasta el s. XIX hubo convento franciscano, con vistas a Portugal, con permiso del río Agreda. La presencia de los Capuchinos en la cercana población de San Martín de Trebejo (Cáceres), a principios del s. XX, favoreció la predicación de una misión en Sobradillo llevada a cabo por los grandes misioneros Pedro de Villarrín e Ildelfonso de Armellada, trajo consigo la recuperación de la vivencia franciscana en aquella localidad. Muestras de ello fue la recuperación de la Orden Tercera -la madre de Ángel lo era- y el surgimiento de un

venero de vocaciones capuchinas entre las que cabe mencionar a los mártires recientemente beatificados Alejandro y Ramiro de Sobradillo.

Este es el sueño que no alcanzó a ver el Hno. Ángel, pues falleció el 18 de septiembre último, apenas un mes antes de la beatificación. Ángel es el último de la saga, de la que todavía es testigo su tío Alberto de Sobradillo, que suma 96 años, al que poco le faltó para ser añadido a la lista de mártires cuando contaba 17 años. Con tales raíces, Ángel siguió la estela con naturalidad a los 12 años en 1953. El día de su primera comunión no le acompañaron sus padres porque coincidió con el ingreso de su hermana en las Clarisas de Ciudad Rodrigo. El Seminario de El Pardo fue la cuna de sus primeros amores seráficos y de sus ilusiones sacerdotales más tarde. Buen estudiante y mejor persona, no tuvo problemas para ir al noviciado de Bilbao en 1959, profesar al año siguiente y continuar los estudios sacerdotales ordenándose en 1967 en León.

Todavía le quedaban estudios por delante, primero en la especialidad de pastoral y luego licenciándose en la Universidad Central en Filosofía y Letras. Pero ya estaba en marcha el motor del ministerio sacerdotal, primero un tanto ralentizado por las clases recibidas y dadas en los seminarios de Tablada y El Pardo y en el Colegio de Usera. De ellas se fue liberando progresiva-

mente para convertirse en apóstol a tiempo completo donde había tiempo para todo menos para dormir lo necesario y comer a la hora. Ángel fue un hombre vendido al SI en los numerosos lugares por donde pasó: Los conventos de Jesús y Sdo Corazón en Madrid, el de Montehano, León y Vigo en España y los de La Habana y Santa Clara en Cuba. No sabía decir no ni a los superiores ni a la familia humana ni cristiana. Sus agendas fueron martirizadas diariamente con anotaciones, ajustes y tachaduras. Le llegó tarde ese invento del teléfono móvil, pero fue inseparable del fijo. La cantidad de charlas pastorales de todos los colores -y destacó el marrón de los franciscanos seculares, lo único permanente en su ministerio- darían para gruesos volúmenes. En las trasteras de los conventos quedarán mudas maletas repletas de ellos. Su servicio además de la Orden Tercera, abarcaba el área misionera, la Legión de María, la belenística, las tareas de Párroco en el madrileño barrio de Usera y en el de Casablanca de Vigo, la animación vocacional y sacerdotal y, lógicamente, la Vida consagrada completan un abanico extensísimo al que todavía hay que añadir sus colaboraciones en las revistas de El Mensajero y El Santo. Y hasta compuso la letra de un musical sobre san Francisco y removi6 todo León para colocar a san Francisco con el hermano lobo delante del convento. ¿Uds. se imaginan que todavía le quedara tiempo para ser superior de León, Usera y Vigo? Pues así agotaba el tiempo nuestro Hno. Ángel. Tanto lo apuró que a los 72 años ya no dio más de sí. Se aseguró una plaza privilegiada para asistir desde el cielo a la beatificación de sus paisanos Alejandro y Ramiro y otros 30 Capuchinos.

*Fr. Valentín Martín*



# *Hno. Francisco Iglesias González, un hombre de palabra densa*



**N**ació en Monleras (Salamanca) en 1927 de familia muy cristiana, auténtico semillero de vocaciones repartidos entre capuchinos, jesuitas y jesuitinas. Con once años emprendió la ruta capuchina en el improvisado seminario menor de Bilbao, aunque ya pudo terminar su bachillerato en El Pardo, restaurado de los desperfectos de la guerra. Volvió a Bilbao, sede natural del noviciado para profesar como capuchino en 1943, realizando los estudios previos al sacerdocio en León y Salamanca. Se ordena en León el año santo de 1950.

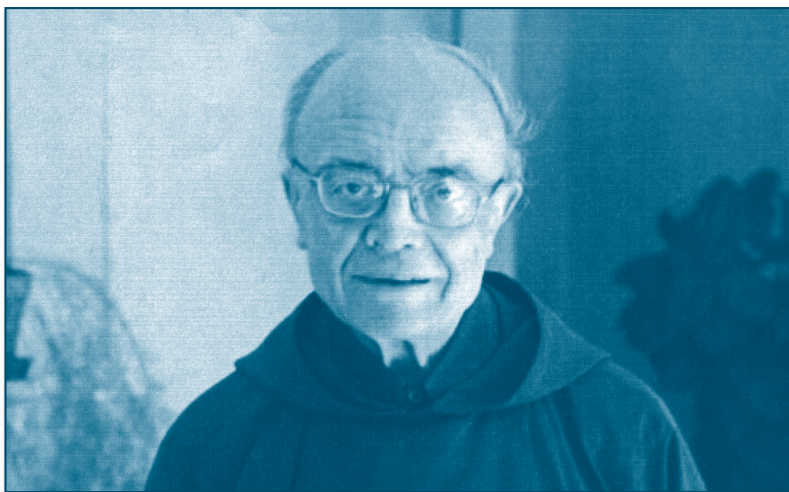
Sus notables dotes intelectuales, acreditadas en la Universidad Pontificia de Salamanca, hacen pensar a los Superiores en una especialización mayor que consigue en la Universidad Gregoriana de Roma en 1954. Antes ya se había estrenado de Profesor de teología en León y a su vuelta de Roma lo hará provisionalmente en Salamanca y volver a León en 1957. Son años de plenitud personal y de máxima entrega, pues además de las clases de teología, es encargado de la dirección del Colegio y empieza a asumir responsabilidades de gobierno primero como vicario de la Comunidad y posteriormente Consejero Provincial. Durante esos años comienza el Concilio Vaticano II y cuando éste termina Francisco Iglesias ya es Superior Provincial y, como tal, decidido impulsor de los cambios que lleva consigo el aggiornamento conciliar. Los capuchinos abandonan la vieja costumbre de cambiarse de nombre (por cierto nuestro hermano estuvo usando durante unos 25 años el nombre de Donato de Monleras), asumen parroquias en la periferia de las ciudades y convierten las Iglesias conventuales en parroquias. Cambian sobre todo las Constituciones en las que nuestro hermano toma parte muy activa en su elaboración y difusión. Los últimos meses de sus seis años de provincialato los pasó recorriendo los conventos presentando las nuevas Constituciones.

En 1969 se da un cambio importante en la vida de nuestro hermano. Se pensó que su destino podía estar en las nuevas presencias de la Provincia en Estados Unidos para atender a los emigrantes cubanos abiertas durante su

provincialato, pero los caminos le llevaron a Roma donde permanecería casi cuarenta años ejerciendo de profesor en el Antonianum, de Rector del Colegio Internacional de los Capuchinos, Consejero General y de Consultor de la Sagrada Congregación de Religiosos. Años en los que sus conocimientos se convierten en faro para la Orden, sobre todo en el campo de la Formación de la que es responsable durante varios años.

Su palabra profunda, densa y concisa deshace dudas y siembra seguridades para responder a la llamada del Señor en jóvenes y adultos. Sus frases un empedrado sólido que da consistencia a cualquier vida. En sus años de estudio había profundizado en la espiritualidad franciscana y ésta no solo quedó plasmada en su tesis doctoral, sino que se trasmitió profusamente en tantas charlas y conferencias como impartió en los más diversos foros a todos los que acudían a beber a la fuente de su sabiduría. Nunca ejerció en el campo directamente ministerial, pero no solo abrió parroquias sino que pronunció ponencias tan significativas como la que en 1961 tituló “Directrices históricas de nuestro apostolado”. Era difícil rebatirle y por eso rindió fortalezas como la de Fidel Castro que tuvo que abrir la puerta de Cuba a nuevos misioneros capuchinos allá por 1965.

Cuando ya su cuerpo, siempre débil por cierto, acusaba el cansancio de los años, acudió a su tierra natal y en Salamanca gastó sus últimas energías ayudando en los ministerios y en la formación y continuando sus investigaciones científicas. Paseaba animoso por aquellas calles que había transitado en sus años de Universidad pero su luz se iba consumiendo y se extinguió el 21 de Agosto último. Descanse en paz este cincelador de la palabra.



# Hno. Fidel Carcedo, un hombre carretilla



**D**ice un antiguo refrán que “no hay que morir sin plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro”. El Hno. Fidel fue llamado por Dios al Seminario capuchino en 1938 cuando contaba apenas doce años. Consagró su virginidad a Dios y renunció a tener hijos. En cambio se hizo amigo de los

libros y, aunque no escribió ninguno, fue un empedernido lector que consumió record de horas leyendo toda clase de libros y artículos sobre temas relacionados con la religión. No le gustaba exhibir sus conocimientos ni abrir debates, pero cuando encontraba un oyente cachazudo volcaba en él toda clase de argumentos. Quien esto escribe pudo disfrutar mano a mano de prolongadas sobremesas en San José de Perijá (Edo. Zulia) donde revivía sus últimas lecturas. Con él no se necesitaba leer para estar al corriente de las últimas novedades teológicas y pastorales. También en las homilías solía haber citas de reputados teólogos. En las reuniones estaba callado hasta que llegaba un punto en el que le parecía que la exposición se convertía en digresión y entonces soltaba con cierta sorna sus razonamientos.

He dejado para el final lo de plantar un árbol. Porque plantó muchos en la geografía zuliana (Venezuela) donde ejerció su ministerio. Le gustaban todos, especialmente los aguacates y estoy seguro que todavía perduran los plantados en Los Ángeles del Tukuku, San José y Las Piedras. Era su árbol preferido y un poco el símbolo de su carácter: soso (simple dicen los venezolanos), pero que termina dejando buen regusto cuando uno se aficiona a ellos. Así era este pequeño misionero. Pequeño de estatura pero de gran paciencia y sabiduría. Le tocó estrenarse de misionero por el año 1952 en lo alto de Aponcito en la sierra de Perijá. Su compañero Emiliano de Cantalapiedra nos ha dejado en interesantes memorias las peripecias de la construcción del centro y de la carretera de acceso.

Su siguiente destino fue Casigua, perdido en la selva del sur del Lago, de cuyas entrañas manaban abundantes chorros de petróleo. El calor húmedo y pegajoso de esta población, lo cambió al cabo de tres años por el de Guarero,

seco y desértico, con vistas a Colombia y al contrabando de Maicao. La Goajira le fue curtiendo epidérmica y pastoralmente. Era rubio y de fina piel, pero llegó a inmunizarse ante los más ardientes soles. Fue peón de ardua brega para el establecimiento de pilotos centros educacionales establecidos en Guana y Carrasquero y aún le quedó tiempo para echar a andar la parroquia de Paraguaipoa. Así se consolidaba la acción misionera de los Capuchinos en la Goajira hasta los años noventa.



Así se consolidaba la acción misionera de los Capuchinos en la Goajira hasta los años noventa.

El P. Fidel no llegó a verlo porque a partir de 1970 sus destinos se asentaban en la otra zona de la Misión: la Goajira, alternando el pueblo criollo de San José con el asentamiento indígena de Los Angeles del Tukuku. En ambas localidades llevaba el timón de superior y párroco. En 1973 añadió a su curriculum el de Superior de toda la Misión. A final de siglo ya las fuerzas estaban gastadas y pasó un trienio en el clima benigno de Mérida. Pero su organismo estaba hecho al calor del Zulia y sus últimas energías las consumió en Maracaibo donde pasó cinco años, residiendo en San Judas y atendiendo al Convento.

De joven, nació en San Feliz de Torio (León) en 1926, estudiando para sacerdote, había leído en el libro de los Proverbios que el mucho leer “agota el seso”. Lo repetía asiduamente, pero no se lo aplicaba. Por eso su mente empezó a hacer aguas y desde 2010 residía en la Enfermería de Caracas, hasta la mañana del 8 de Agosto de 2013 que entregó su alma a Dios.

No llegó a ver realizado uno de sus sueños: localizar los asentamientos de las antiguas misiones capuchinas desaparecidas a principios del s. XIX con la guerra de la independencia. Aducía datos atropados de sus lecturas. No importa. El contribuyó enormemente al asentamiento de las nuevas. Fracasó en la primera de Aponcito, lugar demasiado pintoresco y turístico, pero lo logró en Casigua, Guarero, Guana, Carrasquero, Paraguaipoa, San José y Tukuku. Goajiros y Yucpas recibieron sus chanzas y sus servicios pastorales. Le gustaba autodefinirse como una pequeña “carretilla” al servicio de los grandes camiones o agentes de pastoral. Descanse en paz.

*Hno. Valentín Martín*

## Llegaron a la Casa del Padre

El Mensajero Seráfico



En León descansó en la Paz del Señor Doña Emilia Fernández Turienzo, suscriptora de nuestra revista, madre de la suscriptora de Berna (Suiza), Ana Berta Osei; hermana de nuestro suscriptor en Cistierna (León), Andrés Fernández Turienzo; y tía de Fr. Miguel Ángel Fernández Reyero, de la fraternidad de Jesús de Medinaceli y Administrador de El Mensajero Seráfico.

En Ambrosero (Cantabria), ha fallecido Doña Josefina Zorrilla, suscriptora de nuestra revista y sobrina del P. José de Solórzano; también ha fallecido su nieto, José Cueto Zorrilla.

En León, la Hermana María Margarita del Amor Eucarístico (M<sup>a</sup> del Carmen Suárez Santiago) religiosa clarisa del Monasterio de León, suscrito a nuestra revista y colaborador de la misma.

En Santibáñez de Rueda (León), Doña Hermenegilda Rodríguez Rodríguez, madre de nuestras suscriptoras Clara e Isabel Fernández Rodríguez.

En Alicante, Doña Genoveva Taboada, prima de la suscriptora de Madrid, Carmen Gorgal.

En Borox (Toledo), Don Carlos Mateo, esposo de la suscriptora Carmen Hernández.

En Canals (Valencia), Don Teodoro Tortosa Garrigós, esposo de la suscriptora Emilia Monzo.

---

***¡Piadosísimo Señor, dadles el descanso eterno!***

---



Se llamaba **Victoria Eugenia Fernández de Córdoba y Fernández de Henestrosa** y su nombre quedará en la historia como la XVIII Duquesa de Medinaceli y Grande de España. Era la cabeza de la Casa de Medinaceli. Fundadora y presidenta de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli y Hermana Mayor de la Archicofradía Primaria de la Real e Ilustre Esclavitud de Jesús de Medinaceli, cuyo Escapulario

de Hermana Mayor le fue impuesto el 26 de noviembre de 1995 en la Basílica de Jesús de Medinaceli. Falleció el pasado 18 de agosto en Sevilla, a los 96 años de edad. Dios le concedió una vida larga y, a pesar de haber padecido la muerte de tres hijos, ella, fortalecida por su fe en el Señor supo estar siempre en nobleza y dignidad de espíritu.

***Hno. Egido***





**Felicísimo Martínez, *Al servicio de la fe*, Madrid, San Pablo 2012, 13,5x21, 407 pp.**

F. Martínez ha reunido aquí doce escritos que son, en parte, reelaboración de conferencias dadas en distintos lugares de España (Madrid, Bilbao, San Sebastián, Valencia, Caleruega, universidad de Extremadura) y en Dubrovnik, entre los años 1999 y 2006. Estos son los títulos de las conferencias: Alarmas y oportunidades de la Iglesia actual, Caminos hacia una Iglesia más participativa, La experiencia cristiana y las acciones sociales, Hacia una pastoral renovadora de la experiencia cristiana, Celebrar la fe y la vida, Hacer teología de los últimos, Pensar el cristianismo y su aporte y significación en la sociedad y la cultura actual, ¿Qué es evangelizar hoy?, “Para que el mundo crea”. La predicación en el mundo mediático. La predicación cristiana y la personalización del mensaje. Sólo hay un escrito nuevo: Meditación sobre la verdad (Evocación de Tomás de Aquino y la vocación teológica). Para comprender el conjunto de estos escritos hay que tener en cuenta el marco que describe F. Martínez en la introducción: es preciso replantearse la relación de la Iglesia con el mundo. Una y otro han ido modificando su convivencia a lo largo de los siglos y hoy las posiciones respectivas, según F. Martínez, serían estas: La Iglesia necesita permanentemente convertirse y dejarse penetrar por el evangelio, cuya inspiración ha de dirigir su evangelización, colaborando con todos aquellos que defienden causas nobles y justas como la justicia y la paz. El mundo, aunque en este momento viva tiempos “de crisis”, debe ser escuchado porque, precisamente, es en él donde se realiza la evangelización. Para remediar la situación crítica de nuestro contexto cultural, el autor propone, de diferentes maneras, lo que la Iglesia ha de aportar a la hora de transmitir la fe y hacer significativo el mensaje cristiano en la presente cultura laica: dar sentido a la cultura actual a través de la experiencia religiosa del Absoluto; ofrecer una experiencia comunitaria para contrarrestar la soledad y el deterioro de las relaciones interpersonales; defender la justicia y los derechos humanos desde la perspectiva de las víctimas. La diversidad de planteamiento de las conferencias ponen al descubierto la necesidad y la riqueza de la misión de la Iglesia para la renovación social, humana y cristiana del mundo actual.

**José Vicente Rodríguez, *San Juan de la Cruz. Biografía*, Madrid, San Pablo 2012, 16,5x24, 954 pp.**

Si en un primer momento esta obra puede impresionar por su gran tamaño tipográfico, sin embargo, luego su

lectura, necesariamente pausada, compensa el tiempo dedicado a comprender la personalidad de san Juan de la Cruz relatada por José Vicente Rodríguez “una de las autoridades más reconocidas en temas ‘sanjuanistas’” (p. 19). Así lo pone de manifiesto Teófanos Egido en el prólogo. La línea expositiva recoge tanto la semblanza moral como la física para que emerja con fuerza y claridad la personalidad humana y religiosa de quien vivió de manera próxima y familiar la comunicación con Dios. En la obra se procede de manera cronológica a través de la presentación de tres etapas en la vida de san Juan de la Cruz:

Juan de Yepes Álvarez (1542-1563), que recoge las noticias de su familia, infancia y juventud; Juan de Santo Matía (1563-1568), periodo en el que se narra su formación carmelitana, sus estudios universitarios y que termina con su encuentro con santa Teresa de Jesús; Juan de la Cruz (1568-1591), que comienza con su estancia en Duruelo como primer carmelita descalzo y termina al partir de este mundo para estar al lado de Dios. Es esta precisamente la parte más extensa de la presente obra (pp. 179-867). A lo largo de todas estas páginas se desgana la cotidianidad de la vida del santo, todas las cosas que lo marcaron y definieron. Y ciertamente son numerosísimos los detalles que describe J. Vicente Rodríguez. Pero para comprender la figura de san Juan remitimos de manera especial al capítulo 36 “Materiales para una semblanza de san Juan de la Cruz” (pp. 745-777), completados con los dos siguientes capítulos sobre el magisterio oral y escrito del santo (pp. 779-813). Al final es cuando se comprende la definición que da el autor de san Juan: “es el hombre de los silencios contemplativos más profundos y el relator incansable de los secretos de la vida divina” (p. 25). La experiencia del autor en este trabajo hagiográfico se manifiesta no solamente en la recogida de datos, sino también en sus puntuales indicaciones historiográficas y en la frescura de su estilo. La obra termina con un anexo de Eulogio Pacho, en el que se recoge ampliamente la cronología sanjuanista enmarcada en el ambiente religioso de la orden del Carmen y seis interesantes apéndices que reproducen distintos documentos (biografías de san Juan, cartas, examen grafológico de la escritura del santo, carta apostólica de Pío XI *Die vicésima*, los breves de Urbano VIII y la causa de san Juan de la Cruz). El prólogo de L. E. Rodríguez-San Pedro describe la personalidad compleja y libre de san Juan de la Cruz.

*Manuel*



**HORCAJO DE SANTIAGO:** En acción de gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos, Gabriel Jiménez y Nieves envían un donativo de 20 €; Gregorio Garrido y Generosa Pineda, envían una limosna de 20 €; una devota, 5 €; y Nicanor Boga envía un donativo de 10 €.

**LA CORUÑA:** Dando gracias a Jesús Nazareno y pidiendo otros favores, envió un donativo de 15 €. A.A.

**PAJARES DE LA LAMPREANA:** Muy agradecida al Smo. Cristo de Medinaceli por los favores recibidos de su bondad, envió un donativo de 15 €. Ángela González.

**TARRAGONA:** Mando un donativo de 10 € dando gracias a la Sma. Virgen y a N.P. Jesús de Medinaceli por los favores recibidos en mi familia. Fernando Gil.

**BOCEGUILLAS:** Agradecida por los favores recibidos, envió un donativo de 10 € para el culto de Jesús de Medinaceli. Marcelina Maderuelo.

**SANTIURDE DE REINOSA:** En acción de gracias a Jesús Nazareno por los favores recibidos de su bondad, mando un donativo de 10 €. Andrea Gutiérrez.

**LEÓN:** Por favores recibidos del Smo. Cristo de Medinaceli, envió agradecida un donativo de 10 €. Josefina Robles.

**AGUDO:** Inmensamente agradecida a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos y pidiendo su ayuda en mis necesidades, envió un donativo de 30 €. Sagrario Redondo.

**PORTILLO DE TOLEDO:** Envío un donativo de 10 € para el culto de N.P. Jesús, dándole gracias por los favores recibidos. Carmina Nombela.

**VIC:** Con mi agradecimiento por los favores recibidos de Jesús Nazareno, envió un donativo de 10 € para su culto. Francisca Sánchez.

**ARANJUEZ:** Por favores recibidos de N.P. Jesús, por intercesión de San Pío de Pietrelcina, envió un donativo de 50 € para su culto en acción de gracias. M<sup>a</sup> Luisa Flores.

**MADRID:** Dando gracias a Jesús de Medinaceli por su ayuda y protección, enviamos un donativo de 5 €. M<sup>a</sup> Elena Parazuelos y familia.

\*\* Inmensamente agradecida a N.P. Jesús por los favores recibidos de su bondad, entrego un donativo de 50 € para su culto. María Sierra Jurado.

\*\* Por favores recibidos del Smo. Cristo de Medinaceli, envió agradecida un donativo de 30 €. Alicia Gutiérrez.



# Novenas



de Fr. Ángel García de Pesquera

1. Novena a Jesús de Medinaceli.
2. Novena a la Virgen Santísima e Inmaculada.
3. Novena a San Francisco de Asís.
4. Novena a Santa Clara.
5. Novena a San Antonio de Padua.
6. Novena a San Pancracio.
7. Novena a Santa Lucía.
8. Novena a San Judas Tadeo.
9. Novena a Santa Marta.
10. Novena a Santa Rita.
11. Novena a María, Madre de la Divina Providencia.
12. Novena al Sagrado Corazón de Jesús.
13. Novena al glorioso San José.
14. Novena a San Expedito.
15. Novena a la Virgen del Carmen.
16. Novena al glorioso San Roque.
17. Novena a San Martín de Porres.
18. Novena a la Divina Pastora.
19. Novena a Santa Elena.
20. Novena a las almas del purgatorio.
21. Novena a Santa Mónica.
22. Novena al Espíritu Santo.
23. Novena a San Pío.
24. Novena a San Isidro Labrador.

Precio: 0,80 euros cada una y coste de envío.

**PEDIDOS: Centro de Propaganda  
Cervantes, 40 - 28014 Madrid. ☎ 91 429 32 66.**

## **OBRA DE COOPERACIÓN MISIONERA (Obra Seráfica de Misas)**

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de misas, oraciones y obras buenas.

### **Principales gracias espirituales:**

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

### **CUOTA DE INSCRIPCIÓN ÚNICA:**

- Para vivos y difuntos: 5 euros.
- Matrimonio: 5 euros (por los dos consortes).

Propague esta hermosa Obra.

Diríjase a: P. Delegado de O. SE. MI. de cualquiera de nuestras casas,  
o a Plaza de Jesús, 2. 28014 - Madrid.

# ERES GRANDE...

Si sabes perdonar una ofensa.

Si sabes alegrarte con  
el éxito de los demás.

Si sabes olvidarte de ti mismo  
en un servicio desinteresado.

Si sabes mantenerte  
en lo que es correcto.

Si sabes sufrir hoy  
en detrimento del mañana.

Si hoy sabes ahogar  
una lágrima para mañana  
ver brillar el sol.

Si sabes superar una crítica  
y aprender de ella.

Si en momentos de crisis  
tienes la entereza suficiente  
para mañana empezar de nuevo.

Si eres capaz de alabar a Dios  
y darle gracias al final de  
un día de trabajo.

Entonces, sonríe,  
porque tu vida es grande.

